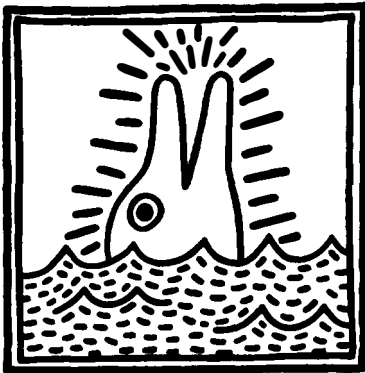


El arte se lee, se ve y se oye

Animaciones en la Escuela



© K. Haring

La enseñanza en Educación Infantil y Primer Ciclo de Primaria ha de plantearse, dadas las características evolutivas y psicológicas de los niños y niñas de esta etapa, desde perspectivas globalizadoras que pongan en relación los distintos contextos de aprendizaje. Lo que conlleva a menudo para los maestros la necesidad de desarrollar el trabajo por medio de proyectos.

Por diversos avatares, el proyecto que se plantea en este artículo *El arte se lee, se ve y se oye* es fruto de las actividades desarrolladas en el C.P. Guillén Lafuerza de Oviedo –donde la autora desarrollaba su trabajo como profesora de apoyo del Programa de Compensatoria (centrada en Educación Infantil/Primer Ciclo de Primaria y en el área de artística, música)– y en el C.P. Pablo Iglesias (Soto de Ribera) donde en la actualidad es titular de Música, que imparte desde Educación Infantil de 3 años hasta 2º de E.S.O.

Justificación

La lectura, además de ser un acto individual, puede y debe tratarse como un acto social en el que se comparten experiencias, se descubren universos desconocidos y se amplían experiencias. Debemos facilitar la actividad creadora. “Cuanto más vea, oiga y experimente, cuanto más aprenda y asimile, cuantos más elementos reales disponga en su experiencia, tanto más considerable y productiva será, en igualdad con las restantes circunstancias, la actividad de su imaginación. La actividad creadora de la imaginación se encuentra en relación directa con la riqueza y la variedad de la experiencia acumulada por el hombre, porque esta experiencia es el material con el que erige sus edificios la fantasía. Cuanto más rica sea la experiencia humana, tanto mayor será el material de que dispone esa imaginación. Por eso la imaginación del niño es más pobre que la del adulto, por ser menor su experiencia” (1).

Leer es una acción compensadora de las desigualdades y ha de fomentarse desde ins-

tancias públicas (escuelas/bibliotecas) y desde el ámbito de la familia. Si no logramos entre padres, maestros y bibliotecarios aproximar a los prelectores al mundo de los libros, es posible que nunca sientan la necesidad de leer un libro, de buscar información en ellos. “La motivación –para la lectura– está estrechamente relacionada con las relaciones afectivas que los alumnos puedan ir estableciendo con la lengua escrita (...) esta vinculación positiva se establece principalmente cuando el alumno ve que sus profesores, y en general las personas significativas para él, valoran, usan y disfrutan de la lectura” (2).

Es importante hacer lecturas compartidas, ya que las acciones de los niños se distinguen por su intenso tinte emocional y además “existe una vinculación recíproca entre imaginación y emoción. Todas las normas de la representación creadora encierran en sí elementos afectivos” (3).

Nuestras aulas deben estar repletas de libros de conocimiento y de ficción, de revistas, de diccionarios donde poder consultar, descubrir. De esta forma, y con intervenciones educativas planificadas, el alumnado será activo y protagonista de su propio desarrollo. Además el Área de la Comunicación y Representación en Educación Infantil se vive de manera global, de ahí el empleo de recursos plásticos, visuales, musicales, orales, motrices y sensoriales.

Una de las funciones básicas de la Escuela es acercar a los alumnos y alumnas a las diferentes manifestaciones que forman la cultura y el arte (plástico y musical).

Contextualización de la experiencia

La experiencia se enmarca en dos ámbitos:

1. Obras de arte
2. Libros de arte para niños

Existía un marco de colaboración Biblioteca Pública / Escuela prefijado de antema-

no con proyectos de dinamización lectora ya realizados (véase *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, nº 73, pp. 22-23) con visitas semanales a la biblioteca del barrio, a veces en compañía de madres, préstamos a las aulas según las Unidades Didácticas en desarrollo, actividades conjuntas en la Semana del Libro, elaboración de Guías de Lectura...

Se plantea la necesidad de implicar en el proyecto al mayor número posible de personas:

* **A los niños y niñas de Educación Infantil** (3, 4 y 5 años), del Primer Ciclo de Primaria del C.P. Guillén Lafuerza de Oviedo.

- Era importante y a la vez sencillo que los niños supieran previamente cuál era el proyecto que estaba en marcha: "queremos convertirnos en artistas, en creadores, como las personas que hacen cuadros o escriben canciones. Para ayudarnos a aprender vamos a conocer libros y ver cuadros y escuchar música". Lo primero que se hizo, para entrar en materia, fue leerles en voz alta el cuento *El sueño de Matías*. Lionni, L.; Barcelona, Lumen, 1989:

"Matías es un ratoncito que no sabe que será cuando sea mayor, un día con el colegio visita un museo, esa noche sueña..."

- En reuniones en la alfombra, después de esa lectura, se explicitó claramente lo que pretendíamos hacer (ser nosotros también artistas) y con qué medios (libros de arte para niños, reproducciones de cuadros, diapositivas, una excursión-visita al Museo de Bellas Artes...) para que la actividad tomase sentido, se sintiesen capaces de hacerlo y motivados por la propuesta. A nuestro favor jugaba la calidad de los textos seleccionados y un contagioso interés.

* **A las Tutoras de cada grupo-clase**

A las compañeras, en las reuniones de Ciclo, no fue difícil contagiarlas. La actividad parecía interesante y novedosa. Contábamos con ellas para organizar pequeñas exposiciones de aula con el material bibliográfico, releer las veces que fuera preciso *El sueño de Matías* y colaborar en pintar un gran cuadro en cada clase.

A partir de los cuadros individuales que los niños y niñas fueron haciendo tras escuchar el cuento hicimos con papel continuo "El cuadro de los niños y niñas de 3 años", "el cuadro de los de 4 y 5 años", "El cuadro de 1º", "El cuadro de 2º". Los expusimos en el *hall* de entrada al parvulario junto con reproducciones y láminas de cuadros conocidos (*Los girasoles* de Van Gogh, *Las meninas* de Velázquez, *Niñas en la playa* de Sorolla...). Además una compañera, tiene como *hobby* la pintura y no tuvo inconveniente en comentarnos los pasos que hay que seguir para realizar un cuadro y mostrarnos algunas de sus obras.

* **A las madres y padres de nuestros alumnos**

Las madres, y algún padre, llevaban tiempo participando, con la Profesora de Apoyo, en las visitas semanales a la biblioteca pública del barrio (algunos de ellos con un grado de compromiso mayor participando desde la Escuela de Padres en los talleres) y no sólo para ayudar en el trayecto sino también para colaborar en alguna de las actividades de lectura.

* **Al responsable del Departamento de Educación del Museo de Bellas Artes de Asturias**

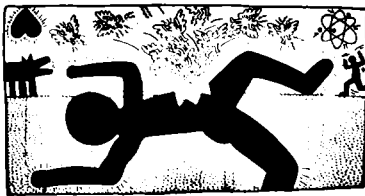
Contactamos con el Museo de Bellas Artes de Asturias al darnos cuenta de que la actividad programada iba creciendo. Concertamos la visita para 2 grupos de 25 alumnos para ver el cuadro *Bodegón de Llastres* (1897) de Telesforo Fernández Cuevas.

Antes de la visita se había visto, en el aula, el material complementario que nos habían hecho llegar del Museo (diapositivas y reproducciones de bodegones y naturalezas muertas de la Colección Masaveu), en sesiones de 10/15 minutos de duración "...por qué se llama bodegón, qué vemos, qué colores, qué se ve al fondo, qué alimentos se ven...". Al llegar al museo era maravilloso fijarse en las caritas de los niños. Se comportaron admirablemente bien, estaban emocionados y sorprendidos por lo que veían.

Un títere, Don Baldomero, que "vive" en el museo se encargó de enseñarnos el cuadro y darnos todo tipo de explicacio-



© K. Harinq



© K. Haring

nes a las innumerables preguntas que los niños y niñas le iban formulando: “qué es un museo, por qué vives aquí, cómo se llama el señor que pintó el cuadro, dónde vive, ese conejo está muerto, por qué lo de atrás está tan negro...”

Tras aquello diferenciamos un bodegón de un paisaje y de un retrato. Posteriormente en otra sala se trabajó el bodegón tratando de buscar los elementos que conocían de aquel cuadro y estaban en su vida cotidiana. Para finalizar ellos hicieron, en *collage*, su propio bodegón.

En qué consistió la experiencia

Durante un trimestre, empleando al menos una de las sesiones semanales previstas como apoyo al área de la Comunicación y Representación o en las clases de Artística –música– se hicieron lecturas compartidas en voz alta.

La selección de los libros y su secuenciación obedece a un hilo conductor basado en tres cuestiones:

- ¿Qué es ser un artista?
- ¿Cómo es el trabajo del artista?
- ¡Nosotros somos artistas!

En algunos momentos las actividades se solapan y en otros simplemente se suceden en el proyecto, teniendo siempre presente esas tres cuestiones.

Se realizaron pequeñas exposiciones de los libros y cuentos de nuestro interés. Con algunos de los libros se hicieron audiciones musicales y una pequeña danza; por ejemplo: *sarazula marazula* acompañó la lectura de *La princesa y el pintor* (Johnson, J.; Barcelona: Serres, 1995).

Cuenta, a través del texto y unas espléndidas ilustraciones lo que pudo haber detrás de Las meninas. Exhibe una buena reproducción del cuadro de Velázquez. Libro para mirar y contar.

Dibujamos nuestros sueños, con acuarela y pinceles, después de ver y escuchar *Julietta y su caja de colores* (Pellicer, C.; México D.F: F.C.E., 1993).

Julietta no sabía lo mucho que se iba a divertir cuando le regalaron una caja de colores. Es un libro especial. Ilustraciones muy llamativas. Gran imaginación. “Saber pintar es saber decir las cosas”.

Con la audición de fragmentos cortitos, pero muy representativos de “Las Estaciones” de Vivaldi, escogimos cuál nos gustaba más para acompañar la lectura de *Camille y los girasoles* (Anholt, L.; Barcelona: Serres, 1996).

Precioso relato de la amistad de un niño con Van Gogh. Ilustraciones maravillosas. Buena reproducción de 7 obras auténticas. Otras obras muy conocidas son dibujadas por el autor para situar bien la historia. Libro para mirar y contar; aunque triste, los pequeños lo entienden muy bien. A los mayores se les puede leer también la pequeña biografía que figura al final.

Curiosamente, la mayoría de los/as niños/as se decantaron por “el otoño” ¿quizá por el color amarillo?

El Hada Confite de Tchaikowsky fue el acompañante ideal para leer y mirar juntos *Degas y la pequeña bailarina* (Anholt, L.; Barcelona: Serres, 1996).

Narra las vicisitudes de una pequeña bailarina y su relación con Degas. Reproduce fielmente una escultura y cinco obras pictóricas del pintor impresionista. El autor, al hilo de la historia, dibuja otras obras de Degas. Los pequeños lo entienden bien. Las ilustraciones son expresivas y muy sugerentes.

Utilizamos los cuatro libros de la Colección “Mundo Maravilloso / Arte” de S.M. para jugar a juegos de búsqueda y memoria visual tras su lectura. También plantean interesantes propuestas creativas para los niños: *Retratos, Paisajes, Cuadros, Bestiario* (Ross, T.[ilus.]; Delafosse, C. y Jeunesse Gallimard. Madrid: S.M, 1994).

Conjuga admirablemente las reproducciones de obras de arte con transparencias e ilustraciones humorísticas muy sugerentes. La encuadernación en gusanillo lo hace muy manejable.

Mi primer libro de arte: Famosas pinturas / primeras palabras (Micklethwait, L.; Barcelona: Molino, 1993).

Hermosas pinturas y cuadros ilustran los conceptos de formas, opuestos, números, animales, medios de transporte... Tiene una interesante “Nota para padres y educadores...” Lista de cuadros completa por centros de interés. Libro para mirar y comentar. Hicimos, por equipos, un juego de búsqueda de contrarios. También dibujamos a nuestra familia y a nosotros mismos.

Después de visitar el Museo de Bellas Artes de Asturias leímos *El Museo de Carlota* (Mayhew, J.; Barcelona: Serres, s.d.). *Precioso. Carlota visita por primera vez un museo, salta dentro de los cuadros y... Reproducciones perfectas de los cuadros y deliciosas historias con cada uno de los que ella visita. Libro para mirar y contar.* Seguro que la próxima vez que vayan al museo, ahora ya con sus padres –una vez perdido el miedo a una institución cultural para ellos desconocida–, alguno querrá saltar dentro como Carlota. La audición musical de esta ocasión fue “Pollos saliendo del cascarón” de *Cuadros de una exposición* de Mugorsky, por el carácter especial y “saltarín” de la obra.

Otros libros que nos permitieron ser artistas fueron los de la colección Mundo Maravilloso/Dibujo de S.M. pues con sus “papeles mágicos”, pintura al agua, pudimos dibujar muchas veces: *Monstruos, Cabezas, Animales, Coches, Simetrías, Muecas* (Delafosse, C. y Krawczyk; Madrid: S.M., 1994/1995).

Permite a los niños dibujar con un poco de agua cuantas veces quieran. Textos cortos y muy originales. Ilustraciones muy divertidas, plantean varias propuestas diferentes. A partir de 4 años.

Hicimos un juego de reconocimiento por el tacto y el olfato de los distintos alimentos que componían “la verdadera esencia del arte intemporal” del ratoncito Alex. *Alex y el Arte* (Türk, H.; Barcelona: Destino, 1985).

No tiene texto. Maravillosas ilustraciones, muy expresivas. Alex visita una galería de arte para actualizar su colección. De pronto, tras un largo recorrido por las salas de lo abstracto y lo moderno, encuentra la verdadera esencia del arte intemporal... Y se la compra ¡naturalmente!

A partir de “Había una vez un sol rojo que quiso explorar el mundo, y llevaba semanas pensando cómo haría...” los niños mayores fueron organizando una pequeña historia escrita y dibujada entre todos, encuadrándolo en gusanillo hicimos un librito, que después comparamos con la historia del sol rojo de Miró. *El diario del sol rojo*: Joan Miró (Ori, ADAGP; Barcelona: Edhasa, 1980).

Libro para mirar y ser contado, resumiendo bastante la historia del sol rojo y los distintos cuadros de Miró.

Por último, miramos *El parque del arte* (Gisbert, J.M.; Urdiales, A.; Madrid: S.M., 1992).

Una chica vestida de muchacho visita la Casa del Arte con intención de quedarse. Tendrá que pasar duras y difíciles pruebas. Libro para ser mostrado y leído a los pequeños, contándoles lo fundamental sin desvirtuar la historia.

Conclusiones

La más relevante es la apertura del centro hacia el entorno a través de la colaboración con la biblioteca pública y el museo. El conocimiento de estos lugares como espacios culturales vivos, donde se aprende participando.

Además, desde hace años en mi trabajo cotidiano con los alumnos y alumnas y sea cual sea el tema o unidad didáctica en desarrollo, procuro siempre tener como “compañía” libros tanto por lo que pueda suponer de aprendizaje autónomo como de goce y disfrute personal compartiendo con los niños y niñas la satisfacción de que “todo está en los libros”. ☑

Rosa Piquín Cancio

Colegio Público Pablo Iglesias. (Soto de Ribera). Asturias
 e-mail: rpiquin@aliso.pntic.mec.es

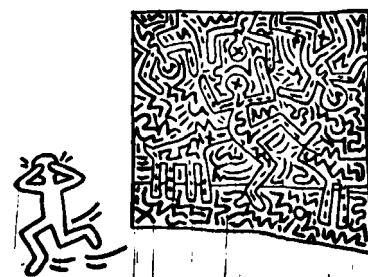
Este proyecto no habría sido posible sin la estrecha colaboración de Chelo Veiga (Bibliotecaria); Gabino Busto Hevia (Pedagogo del Museo de Bellas Artes de Asturias) y las profesoras tutoras de E.I. y Primaria de C.P. Guillén Lafuerza y C.P. Pablo Iglesias.

Bibliografía

- BETTELHEIM, B.; ZELAN, K.: *Aprender a leer*. Barcelona: Crítica-Grijalbo, 1983
 CAHIERS D'ACTIVITIES PEDAGOGIQUES. Paris: Musée D'Orsay, 1997.
 MEC: *Orientaciones didácticas*. (Ed. Infantil). Madrid: MEC, 1992.
 MARUNY, C./MINISTRAL,M./MIRALLES,M.: *Escribir y leer*. Madrid: MEC-Edelvives, 1995.
 SOLÉ, Y.: *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó, 1992.
 VIGOTSKY: *La imaginación y el arte en la infancia*. Madrid: Akal, 1990.

Notas

- (1) VIGOTSKY: *La imaginación y el arte en la infancia*; p. 18.
 (2) SOLÉ, I.: *Estrategias de lectura*; p. 91.
 (3) VIGOTSKY: *ibidem*.



© K. Haning